

El problema del plástico en el medio ambiente

by TRAVESÍA PIRENAICA



¿Sabes cuántas islas gigantes de basura hay flotando en los océanos, y cómo puedes contribuir a generar un cambio para intentar revertir la enorme **devastación ambiental que está generando el plástico a nivel mundial?** A continuación te exponemos algunos datos interesantes que debes saber, así como algunas **recomendaciones urgentes** a tomar en cuenta.

Cómo contamina el plástico al medio ambiente

El plástico se ha convertido en el material preferido de la industria durante el último siglo, los productos derivados del petróleo, al ser tan flexibles y relativamente económicos, generaron una masiva producción que terminó por inundar de plástico el planeta.

Estudios recientes han documentado que al menos desde la década de los 50's, se han producido **más de 9,1 billones de toneladas de plástico**, lo cual está generando un problema creciente que amenaza no sólo la tierra, sino también el agua y el aire; pues de estas, al menos 7 billones ya no son utilizadas, es decir, se han convertido en basura.

Contamina la tierra

Quizás la forma de contaminación del plástico más común que podemos percibir, es la contaminación terrestre, y aunque creamos que es algo mínimo que tarde o temprano se degradará en el ambiente, lo cierto es que el plástico puede tardar hasta 1000 años en degradarse, tiempo en el cual puede provocar múltiples daños en los ecosistemas.

Inclusive si este plástico llega a ser canalizado y depositado en la basura, los **vertederos tampoco son una solución definitiva**; actualmente la gran mayoría de depósitos masivos de basura no cuentan con la capacidad para generar un aislamiento total, por lo que terminan convirtiéndose en una fuente permanente de toxinas y lixiviados, los cuales terminan contaminando severamente también los mantos acuíferos, y generando un deterioro y erosión difíciles de contrarrestar.

Contaminación de plásticos en el mar

La contaminación del plástico marina también es una de las más graves, actualmente se tienen detectadas al menos **5 grandes islas de basura** en los océanos alrededor del mundo; mismas que se encuentran en movimiento y contaminando enormes extensiones de costas y mares.

Las consecuencias del plástico en el mar no sólo están plenamente documentado, sino que cada vez se conoce a mayor detalle; por ejemplo sus rutas, aunque también cada vez existe mayor testimonio audiovisual; recientemente dieron la vuelta alrededor del mundo el caso de un grupo de buzos que lograron captar como luce una de estas concentraciones masivas de basura en aguas de Bali.

Contamina el aire

Aunque creas que los plásticos son pesados y no contaminan lo que respiras, debes tener muy presente que en realidad es también **uno de los principales factores de contaminación ambiental**, lo cual además es uno de los problemas de salud más grandes del mundo.

Y es que no sólo el extenso sistema fabricación de plásticos libera una enorme variedad de toxinas en el ambiente, sino que también una importante proporción del plástico a nivel mundial (+-12%) termina siendo quemado o incinerado, generando así una enorme contaminación del aire, pues de esta forma se liberan también algunos de los componentes más tóxicos conocidos por la ciencia.

Acaba con la vida

Incluso si crees que las islas de basura en el océano no te afectan o que vives en una ciudad muy limpia sin grandes problemas de contaminación, debes recordar que vivimos en un sistema interconectado, por lo que de un modo u otro terminas siendo también afectado.

Por ejemplo, **casi todo lo que comemos se ha visto severamente afectado**, y no sólo porque la contaminación marina ha generado una peligrosa presencia de toxinas en peces de todo el planeta, sino que incluso algunos los actores más pequeños del proceso, como lo es el plancton, está siendo intoxicado en diferentes grados, y con ello contaminando también una larga lista de animales de la cadena alimenticia.

Qué se puede hacer para abordar el problema

Aunque ya tienen bastante tiempo de que empezaron a ser promovidos, los principios básicos de campañas como las **3R** (Reducir, Reutilizar, Reciclar) o el sistema **Basura Cero**, siguen siendo la esencia de muchas acciones de responsabilidad social que se están llevando a cabo en todo el mundo.

Actualmente existe ya toda una **tendencia corporativa** a adoptar medidas que contribuyan con estos objetivos, aunque de igual forma es algo que puedes realizar a un **nivel personal**, y que tendrá aún mayor impacto si logras influir a un nivel local, o al menos familiar.

Desde luego que la **Reducción** viene siendo la primera acción que debemos promover, pues en este caso también aplica la frase de “más vale prevenir que lamentar”. En este sentido, el usar tu propio termo cuando quieras comprarte un café, llevar bolsas reutilizables para evitar las desechables en las compras, o evitar el consumo de agua embotellada, son algunas de las acciones que tú mismo puedes hacer.

A nivel empresarial, muchas compañías están cambiando recibos y demás documentación en papel por sistemas digitales, apostando por la utilización de materiales biodegradables, o utilizando baterías recargables, como algunas de las medidas para llevar a cabo un desarrollo más responsable con el medio ambiente.

Aunque pueda sonar trillado, el **reciclaje** también ayuda, considera que sólo el 9% del plástico producido en el último medio siglo ha logrado ser reciclado, lo cual es menos que la cantidad que ha terminado siendo incinerada, por lo que aún falta mucho camino por recorrer para poder reaprovechar estos materiales, sin que esto pueda tampoco llegar a ser una solución definitiva.

Y es que estudios recientes también han alertado que debido a este proceso de reciclaje, una **gran proporción del agua embotellada se encuentra ya contaminada** con micropartículas de plástico, lo cual también ha encendido nuevamente las alarmas de organismos internacionales.

La **Reutilización** también puede contribuir a reducir el impacto ambiental producto de los desechos plásticos en el medio ambiente, recuerda que en realidad la basura es sólo un concepto mental que nosotros le otorgamos a algo cuando no le encontramos mayor utilidad; no obstante que en estos tiempos vale la pena ponerse creativo, y buscar también las formas de contribuir a cumplir con el objetivo de que **nada en realidad debería ser basura**; pues si lográramos aprovechar los materiales y cosas existentes actualmente, podríamos comenzar a generar un cambio drástico en el planeta.

Desde luego que hoy en día también juega un papel muy importante la presión social que se logra a través de organizaciones civiles y demás mecanismos para generar políticas comprometidas que permitan reducir el impacto de la contaminación por plástico; esto es algo sobre lo que aún queda mucho por hacer, aunque tan sólo con comenzar por nuestra propia casa o vecindario, podemos empezar a generar cambios palpables y que contribuyan en la formación de una cultura más sustentable y con mejores posibilidades de supervivencia.

Fuente: Revista online travesiapirenaica.com "El problema del plástico en el medio ambiente" Autor desconocido. 15/03/20189. Consultado el 02/10/2019

Ni de arroz ni de papel: por qué prohibir las bolsas de plástico no acabará con el problema



Estudios y expertos alertan de que la mera sustitución de las bolsas de plástico por otros materiales tiene impactos negativos y abogan por cambios más profundos

(Foto: EFE)

AUTOR JOSÉ PICHEL

26/07/2019 18:10 - ACTUALIZADO: 27/07/2019 10:44

Los plásticos lo inundan todo, contaminan, provocan la muerte de animales y pueden tardar siglos en descomponerse, así que muchos gobiernos se han puesto serios con este problema... O no. A nuestro alrededor gran parte de las cosas cotidianas están hechas de plástico, pero **la legislación ha comenzado por lo más superfluo** y evidente: las bolsas de la compra.

En España, donde **se prohibirán desde 2021**, ya se cobran de forma obligatoria. **Los países que han establecido una eliminación total** o parcial ya **se cuentan por decenas** y pertenecen a todos los continentes (la mayoría de los más restrictivos son africanos). En otros muchos tratan de reducirse por medio de impuestos, pero nuevos estudios apuntan a que no es una medida tan importante como podríamos imaginar.

Dentro de Estados Unidos, California fue el estado pionero al prohibir las bolsas de plástico: desde 2016 fueron eliminadas en todas las tiendas. Sin embargo, tres años más tarde, un **estudio publicado en la revista Journal of Environmental Economics and Management** analiza el impacto de esta medida y **los resultados no son tan positivos** como cabría esperar.

La prohibición ha logrado eliminar las 20 millones de toneladas de bolsas de la compra que se dispensaban cada año, pero **esta cifra se compensa con un aumento de las bolsas de basura** de unos 6 millones de toneladas. La venta de este artículo se incrementó de forma espectacular, porque los californianos ya no pueden usar las bolsas de plástico conseguidas en las tiendas para tirar sus residuos. Antes de la prohibición, se reutilizaban para este fin entre el 12% y el 22%, lo que evitaba la fabricación de muchísimas bolsas nuevas específicas para la basura.

Los autores del estudio alertan de que **este tipo de datos no se suelen tener en cuenta** a la hora de evaluar el efecto de ciertas regulaciones y que, por lo tanto, se exageran los beneficios que aportan las nuevas normativas medioambientales. Además, la investigación alerta de otro efecto perverso: el consumo de bolsas de papel se ha

disparado hasta más del doble de la cantidad del plástico ahorrado, llegando a 80 millones de toneladas, con el consiguiente incremento de las emisiones de CO2 por la producción y distribución de este artículo.

Ni de papel ni de algodón

En 2018, un **informe del Ministerio de Medio Ambiente y Alimentación de Dinamarca** ya se había mostrado muy crítico con la sustitución de bolsas de plástico por las fabricadas con otros materiales. Al analizar los efectos de la producción y utilización de bolsas de algodón orgánico, llegó a la conclusión de que **habría que utilizar hasta 20.000 veces una de este material** para que tuviese un impacto medioambiental menor que una de plástico teniendo en cuenta indicadores muy diversos, especialmente los relacionados con el cambio climático. Si es una de papel, tendría que reutilizarse 43 veces.

“Está muy bien tomar medidas políticas, son necesarias, pero **deberían ir siempre acompañadas por campañas de información** y sensibilización. Si prohíbes las bolsas de plástico y no das alternativas de otro tipo, lo que haces es trasladar el problema a otros materiales”, afirma Gema Alcañiz, técnico de medio ambiente en Imedes, spin-off de la Universidad de Valencia que trabaja en economía circular y sostenibilidad.

En su opinión, la prohibición de las bolsas de plástico debería ir encaminada a reducir la cantidad de residuos en general, no a cambiar un tipo de residuo por otro: “**El mejor residuo es el que no se produce**, hay que explicarle a la gente que no siempre necesita una bolsa”, comenta. El mejor ejemplo está en las farmacias: “Te daban una bolsita pequeña con una caja de pastillas. Después, esa bolsa no sirve absolutamente para nada y en realidad podías meter la caja de pastillas en un bolso, pero la cogíamos porque era gratis”.

En su opinión, alternativas como **las bolsas biodegradables tampoco solucionan el problema**, porque “la gente piensa que se deshacen, pero la realidad es que igualmente tardan mucho en descomponerse”.

“Moda contra el plástico”

Según Gema Alcañiz, responsable de educación ambiental en su empresa, “hay una moda contra el plástico”, pero carece de sentido si sólo es por el tipo de material. “Guerra al plástico, sí, pero **que sea por el hecho de utilizar recursos que no necesitamos**. Si simplemente cambiamos vasos y platos de plástico por otros compostables, es cierto que tendremos residuos más fáciles de gestionar, pero en el fondo sólo habremos pasado el problema a otro tipo de producto cuando además tenemos una alternativa clara, usar platos y vasos reutilizables”, los de toda la vida.

Lo mismo ocurre con los popotes. “Hay establecimientos que presumen de ecológicos porque han cambiado los popotes de plástico por los de papel, pero el papel también hay que producirlo, transportarlo y gestionarlo como residuo. **Y en realidad los popotes no son necesarios**”, asegura.

Según esta experta, la obsesión contra el plástico procede de una imagen que no se ajusta a la realidad. “De repente ha surgido la idea de que hay que prohibir las bolsas de plástico porque todas acaban en el mar. Yo no digo que no haya algún caso, pero **en España las bolsas que tiras al contenedor van a plantas de tratamiento** genéricas o de envases si la tiras al contenedor amarillo. De ahí, al reciclaje o al vertedero. No hay que prohibir las bolsas de plástico para salvar los mares, hay que prohibirlas porque es un residuo superfluo fácil de evitar”, añade.

Las fotografías de playas y ríos llenos de residuos plásticos en realidad no suelen proceder de los países desarrollados. Según una **investigación publicada en Science en 2015**, menos del 5% de los residuos plásticos que acaban en el océano proceden de países de la OCDE. **La mitad de ellos son atribuibles a sólo cuatro países:** China, Indonesia, Filipinas y Vietnam. Entre ellos, China se lleva la palma, porque contribuye con más del 27%. Sin embargo, las bolsas de plástico no son determinantes en ese dato, porque fueron prohibidas parcialmente en ese país ya en 2008.

De hecho, **un estudio publicado en Plos One en 2014** indica que **sólo el 0,8% de los residuos plásticos marinos corresponden a bolsas**. Las botellas son un 4,9% y otro tipo de recipientes, un 15%. La inmensa mayoría, más del 70% del plástico del mar, proceden de la industria pesquera.

Estos datos hacen que algunos expertos se cuestionen si el rumbo emprendido por muchos países es el correcto. El escritor y ambientalista danés Bjørn Lomborg, autor del polémico libro 'El ecologista escéptico', cree que **la prohibición total del plástico nos llevaría a una situación peor** y que habría que poner en la balanza los beneficios que los materiales de plástico han traído para el desarrollo. **En su opinión**, en lugar de abordar el problema a gran escala, se pone el acento en “cambios relativamente pequeños que involucran a los consumidores” y que no son más que migajas.

Para Gema Alcañiz, el papel de los consumidores sí es determinante, porque provoca otros cambios siempre que la ciudadanía sea responsable y esté concienciada y bien informada, lo que aún está lejos de suceder. **“La gente no sabe lo que pasa con su basura**. Nosotros organizamos actividades de educación ambiental y cuando realizamos visitas a una planta de tratamiento de residuos los más sorprendidos son los adultos, salen cambiados porque no se habían planteado nunca lo que cuesta gestionar los desechos”, asegura.

En su opinión, no es una cuestión de concienciación, sino de falta de información. “Hay quien compra productos ecológicos y coge un aguacate que viene de Costa Rica en una bandeja y envuelto en plástico. Lo siento mucho, pero el aguacate producido en España sin ser ecológico, pero que ha viajado mucho menos y no tiene embalaje **va a generar muchas menos emisiones**”, explica. Por eso, reclama que los productos indiquen cuál es su **huella de carbono** en el etiquetado.

Fuente: Revista online elconfidencial.com “Ni de arroz ni de papel: por qué prohibir las bolsas de plástico no acabará con el problema” José Pichel 26/07/2019. Consultado el 02/10/2019